

Miguel DE LUCA y Andrés MALAMUD (coords.). *La política en tiempos de los Kirchner.* Buenos Aires: Eudeba, 2011, 336 pp. ISBN: 978-950-23-1860-8.

Este trabajo colectivo constituye una buena fotografía general de ocho años de gobierno kirchnerista, iniciado con la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) y continuado por su esposa, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). El estudio concibe a las dos presidencias como parte de un fenómeno más amplio: el kirchnerismo y se propone responder ¿cuánto de peronismo tiene el kirchnerismo?

El trabajo compartido no se agota en esa pregunta retrospectiva. El proyecto busca claves de interpretación hacia el futuro, cuánta vida tiene este fenómeno como expresión política, social, cultural, ideológica y, si cabe, partidaria, una vez fuera del poder. Este eje, abordado esencialmente por Marcos Novaro, puede verse complementado con el análisis sobre la calidad institucional argentina, a cargo de Victoria Murillo, pues propone no solo un análisis coyuntural, sino una mirada teórica sobre el tema.

La obra está organizada en cuatro apartados: instituciones de gobierno; actores y procesos políticos; actores sociales y políticas públicas. Bajo esta estructura, el trabajo no deja pendiente ninguna área teórica o práctica desde la cual abordar al kirchnerismo. Los capítulos de cada segmento están conectados entre sí, lo que permite un diálogo entre ellos y, a la vez, un vínculo entre apartados. Así, el estudio de Carlos Gervasoni sobre los gobernadores puede ser leído en línea con el desarrollado por Germán Lodola sobre las políticas municipales. El análisis de Miguel De Luca sobre la lógica de los gabinetes presidenciales puede leerse junto al trabajo de Carla Carrizo sobre la naturaleza organizacional del justicialismo y su comparación con el radicalismo. El trabajo de Andrés Malamud y su conceptualización del sistema de partidos argentinos como uno con dinámicas bipartidistas encuentra una clara complementariedad con el análisis de María Inés Tula y Miguel De Luca sobre los procedimientos de selección de candidatos y sus efectos sobre los partidos.

A juicio de los autores, el kirchnerismo se presentó inicialmente como algo diferente e innovador, pero su desarrollo fue en detrimento de lo novedoso y se acercó a esquemas más tradicionales. Javier Zelaznik lo destaca al evaluar la naturaleza de las coaliciones que sustentan al kirchnerismo, conservando el componente innovador en la arena social, pues en la legislativa y electoral el kirchnerismo fue articulándose alrededor del «viejo» partido justicialista.

La política en tiempos de los Kirchner se define como una política cifrada en la lógica amigo-enemigo, desplegándose como fórmula, estrategia política y acción de gobierno. Una política ubicada discursivamente en principios, pero no por ello carente del pragmatismo históricamente adjudicado al peronismo. Se reconoce que la presidencia continúa siendo el vértice del sistema político y el sitio privilegiado para el despliegue de una política y la formación de una alternativa partidaria. Se destaca la capacidad política del kirchnerismo, mejor dicho de Néstor Kirchner, de sobrevivir y superar su debilidad de origen. Sin embargo, esta supervivencia y el éxito electoral posterior fueron, en parte, el resultado del desdén institucional exhibido por el kirchnerismo que los autores destacan.

La obra, por convocar a lo mejor de la Ciencia Política del país, ofrece un análisis parsimonioso. No hay conclusiones carentes de evidencia empírica y se encuentran ciertos hallazgos teóricos, como la tipología sobre fórmulas presidenciales sugerida por Mario Serrafiero, o el análisis de los efectos de las reformas políticas de Martín Ds'Alessandro y Gerardo Scherlis. El libro transita entre el recorrido histórico, sugiriendo que el fenómeno kirchnerista fue el resultado de un *path dependence* de las instituciones y la política argentina, y el estudio de decisiones y estrategias coyunturales de dos gobiernos, encontrando en los capítulos de Jorge Battaglino y Elsa Llenderozas sobre la política de defensa y política exterior, o en el capítulo de Fabián Repetto sobre las políticas sociales muy buenos exponentes del análisis de decisiones en algún punto innovadoras y también conservadoras.

El libro revela que el Congreso no ha sido la escribanía del Poder Ejecutivo, como lo muestra el capítulo de Juan Pablo Micozzi y Mark Jones; que los *insiders* aún tienen más chances que los *outsiders* para ganar elecciones. En igual medida, los trabajos de Alejandro Bonvecchi, Sebastián Etchemendy y el capítulo conjunto de Sebastián Mauro y Federico Rossi innovan en el análisis, ya que por estar presentados de manera continua logran una imagen del entramado social y corporativo que sustenta y se enfrenta con el kirchnerismo.

El resultado es interesante e instructivo, pero al mismo tiempo, por la misma pretensión onmicomprensiva de la obra, la promesa inicial de revisión y su comparación con el peronismo originario queda insatisfecha.

Mara PEGORARO